

# EL OBRERO MUNICIPAL

F. T. M.

Órgano de la Agrupación de Dependientes Municipales de Madrid  
Redacción y Administración: Piamonte 2 (Casa del Pueblo). Secretaría 27

U. G. T.

Tel. 49608

Año XV

Madrid, septiembre-octubre de 1936

Núm. 160

## LA AGRUPACION DE DEPENDIENTES MUNICIPALES DE MADRID

**Por la República, que es la libertad y la justicia social**

### MUERTOS

José Gómez Rodríguez, José Pascual Bermejo, Joaquín Mas Castro, Belisario Calvo Pérez, Pedro Zamora Guirao, Luis Martínez León, Julián González Moreta, Ignacio Díaz Hernández, Manuel Riveira Martínez, Miguel Martínez López, Angel Lobato Novillo, Juan López Zamorano y Jesús Mora Ortega.

### HERIDOS

Mercenario González Gimeno, Deogracias Racionero Sancho, José Fernández Fernández, Valeriano Herráez López, Rufino Barroso García, Remigio Mansálvez, Francisco Cruz, Gregorio Ruano, Juan Ruano, Marcelino Cuadrado, Rafael Recarte Recuerdo, Lorenzo Bermejo, Manuel Casanueva, Manuel Cordero, Luis Escobar Fernández, Manuel Oliva Iglesias, Roberto Gracia Roche, Miguel Flores Guerrero, Ricardo Raimúndez, Andrés Bárcena López, Ramón Mora Sañudo, José Novelles, Pedro Manzano, Juan Domínguez Martínez, Emilio Bravo Otero, José García Riego, Juan Domingo Hernández, Demetrio Pinto, Veremundo Bas, José Sánchez López, Avelino Montiel, Antonio Padillo, Saturnino Moreno, Alfonso Espada, Basilio Jiménez, Roberto Ruipérez, Antonio González Raya, José de la Calle, Enrique Delgado, Abdón Fernández, Zoilo Eduardo Egido y Urbano Rubio.





## Asamblea extraordinaria de la Agrupación de Dependientes Municipales

El domingo 18 del actual mes de octubre, en el salón teatro de la Casa del Pueblo, se celebró una asamblea extraordinaria, convocada por nuestra Agrupación.

El teatro estaba totalmente lleno, y el acto transcurrió con creciente entusiasmo.

Presidió el compañero Samperio, y actuó de secretario el compañero Serrano.

Abrió el acto Samperio, que en un breve discurso explicó el motivo de la reunión.

«Nuestro organismo—dijo—vive atento a la lucha que sostiene España por la libertad y contra el fascismo. Conocemos la dureza del momento presente y estamos dispuestos a contribuir al triunfo del proletariado. Por eso os convocamos, camaradas. Por eso viene, en nombre de la Unión General de Trabajadores, un delegado, que expondrá claramente lo que nuestro organismo espera de vosotros. Escuchadle y responded. Nuestro deber es atenderle sin dilación.

En estos momentos huelgan las palabras y mandan los hechos. Vamos, pues, a luchar con el puño en alto y en alto el corazón.»

Habla después el compañero Septiem.

«En este acto y en estas circunstancias—dice—no podía faltar la presencia de la Federación, y aquí está. Vengo a cumplir un deber ineludible, ya que para el nervio de esta reunión será el delegado de nuestra central sindical el que diga las palabras precisas, que, como ha dicho Samperio, hemos de aceptar disciplinadamente.

Conocemos todos el deber de hoy: defender Madrid, vencer al fascismo. Para conseguirlo debemos formar un bloque irrompible, porque si logramos hacerlo, y lo hemos de lograr, Madrid será la tumba del fascismo no en sus casas, no en sus calles, sino en el contorno de la ciudad.

El fascismo, camaradas, no pasará; podrá cercarnos. Y si nos cerca, nuestro deber es romper ese cerco y hacerle retroceder hacia el fracaso y hacia la muerte.

En estos días de lucha, la consigna es una y es única: callar y trabajar; trabajar y vencer, para que en reuniones venideras vengamos a decir ante nuestra propia conciencia que supimos cumplir con nuestro deber.

No caben discusiones, compañeros. Hemos de ir donde se nos llame, y cuando se nos llame, y como se nos llame, porque la llamada la hace la Unión General de Trabajadores, y nuestra obligación es responder: ¡Presente!

Vamos adelante con entusiasmo, con decisión y con fe. Si el horizonte interior pasa por un momento grave, el horizonte exterior se aclara... ¡Adelante, pues!»

«Tiene esta reunión—comienza diciendo Pascual Tomás—una importancia extraordinaria. No se os ha reunido para plantearos cuestiones teóricas ni tácticas. La Ejecutiva de la Unión General de Tra-

bajadores, en cuyo nombre hablo, viene a pedirnos una respuesta concreta a las preguntas que hemos de hacer.

Venimos a decir: la situación es grave, no porque falte valor para enfrentarnos con la metralla que el fascismo internacional ha puesto al servicio de la reacción, sino porque tenemos el deber de defender a Madrid, para desde Madrid iniciar el avance definitivo. Y a Madrid, camaradas, no se le defiende levantando el puño en las calles cuando pasan para el frente las Milicias, no. Para defender a Madrid es urgente que los que sepan y los que puedan se alcen vigorosos con el fusil en la mano.

No pretendo asustaros; pero quiero deciros la verdad. La situación puede modificarse, se ha de modificar de manera que cambie totalmente el panorama. Madrid no está en el caso de un enfermo sin salvación; pero de igual manera que un enfermo ha de obedecer al médico para salvarse, nosotros hemos de obedecer al Gobierno legal de la República para salvar a España, que es tanto como salvar al mundo.

La guerra no es un desfile con charangas; es entregar la vida plenamente, para que vivan mejor los que nos sucedan mañana.

Comprended, camaradas, que el fascismo está frente a Madrid, que puede venir contra Madrid. Y que en la defensa de Madrid no importa la población, sino su contenido: lo que Madrid representa y significa.

La Unión os dice: Después de tres meses de lucha es preciso que los hombres de esta organización se confiesen a sí mismos. Necesitamos una minoría que entregue su vida, antorcha viva, por el porvenir del mundo. ¿Estáis dispuestos a ello?

(La asamblea contesta con un sí entusiasta y vibrante y en alto los puños.)

Puede suceder que surja otro Dos de Mayo. No importa. Si entonces se luchaba por un rey que no supo serlo, ahora peleamos por nuestro pan y por nuestra libertad. La diferencia es terminante. Que los puños en alto se traduzcan, camaradas, en una realidad imbatible. Pensad que la democracia española está pendiente de nuestra lucha.

Vamos a dar ejemplo al mundo. El mundo nos miraba con ansiedad porque la diplomacia había traicionado a la República; pero el conocimiento absoluto de lo que significa la sublevación permitió que los pueblos, convencidos, rectificaran su criterio a nuestro favor.»

En un párrafo brillante elogia la gestión de los delegados españoles en Ginebra, y destacadamente al Sr. Ossorio y Gallardo, el que llegó a afirmar que precisamente por conservador y por católico estaba en contra de los sublevados.

Relata en forma clara y concreta la labor de la delegación española en la Asamblea internacional, y señala cómo una vez conocida la posición de cada



uno, los pueblos están con nosotros en la obra de aplastar al fascismo.

«No debemos—termina diciendo—vivir de rodillas, sino de pie, cada uno en su sitio, cada día, cada hora, cada minuto, sin diferencias ideológicas, hermanados todos en el cumplimiento del deber para dar el esfuerzo máximo en defensa de Madrid, de España y del mundo.»

Los camaradas Samperio, Septiem y Pascual Tomás, especialmente este último, fueron objeto de clamorosas ovaciones.

## Al traidor Franco

¡Franco, Franco!  
¡Qué ideas más negras tienes!  
Estás rabioso y borracho.  
Tú has perdido la cabeza  
porque te ves fracasado.  
Tienes corazón de hiena.  
De sangre nunca estás hartado.  
Sabiendo tu mala entraña,  
te dieron un alto mando.  
Y a esta España, que es tan noble,  
cómo se lo estás pagando.

¡Franco, Franco!  
Vas por cabilas y aduarez  
a los moros reclutando,  
esas hordas de salvajes  
que en Arruit asesinaron  
diez mil hijos de españoles,  
bajo aquel sol africano,  
por ser chulos y cobardes  
los jefes y el alto mando.  
Y allí quedaron sus cuerpos,  
devorados por los grajos.  
Los que en la huelga de octubre  
en Asturias nos mataron  
muchos valientes mineros  
que fueron asesinados,  
y a mujeres indefensas,  
y a muchos niños y ancianos.

¡Franco, Franco!  
Tú eres peor que las fieras.  
De sangre nunca estás hartado.  
Pero si eres tan cobarde,  
tan perverso y tan malvado  
que por cabilas y aduarez  
sigues los moros comprando  
para que vengan a España  
a matar nuestros hermanos;  
si te encuentras tan valiente,  
ven tú con los moros, Franco,  
que los valientes mineros  
con odio están esperando  
para vengar a sus padres,  
a sus mujeres y hermanos.

¡Franco, Franco!  
Esta España es la España  
de octubre del treinta y cuatro.  
Esta es la España del Pueblo,  
la España del Dos de Mayo,  
la España de las milicias,  
que a la lucha van cantando,

que dan su sangre y su vida  
en las sierras y en los campos  
para que no haya en su suelo  
caciques ni reaccionarios  
y sea una patria libre,  
con cultura y con trabajo;  
que si tú reclutas moros,  
tiene España milicianos,  
carabineros, civiles  
que luchan a nuestro lado,  
no los que han sido traidores  
y nos hacen tanto daño.  
Y los leales marineros,  
y buenos guardias de asalto,  
y los bravos aviadores  
que a España gloria están dando,  
y las guapas milicianas,  
y los valientes soldados,  
para acabar, justiciera,  
sin darle paz a la mano,  
con los Molas, Cabanellas  
y con los Queipos de Llano,  
para poner tu cabeza  
en el torreón más alto,  
con un letrado que diga:  
«¡Contempladla, ciudadanos!  
Es la cabeza de un monstruo  
que de sangre no se vió hartado,  
y el cuerpo de esta cabeza  
corresponde al traidor Franco.»

¡Franco, Franco!  
¡Cuántas lágrimas de sangre  
a España le estás costando!

Inocente FERNANDEZ

## Estamos por el pueblo y debemos ser para el pueblo

Es ya trascendental en las oficinas del Municipio y en casi todas las dependientes del Estado considerar al público que va a despachar sus asuntos a la ventanilla como una cosa secundaria, atendiéndole y considerándole a su capricho, y en muchos casos con arreglo a su esplendidez. Todos sabemos lo penoso que es tener en tramitación cualquier asunto. Si es de poca importancia y no nos preocupamos de él, recibimos la comunicación de la resolución a los cinco o seis meses, y en algunos casos más tarde, de cursar la solicitud, y si nos preocupamos de ese asunto, tiene que ir el interesado mendigando de ventanilla en ventanilla, pidiendo informes de su asunto y recibiendo casi siempre la misma respuesta: «No. Aquí no está. Vaya a la ventanilla tal y allí le "atenderán", porque llevan el Registro.» Y en la otra ventanilla, la misma o parecida canción: «Aquí no ha venido todavía. Vaya a este otro negociado.» En este otro negociado le dicen que el expediente ya ha salido a tal otro, y en la mayoría de los casos, con el mismo tono agrio y frío de aquel que se considera molestado por la interrupción en la lectura del periódico. Y, en cambio, si se tiene un



amigo en la oficina, el asunto que necesitaba seis meses para resolverse, se hace en dos.

A todo esto hay quien me dirá que el público viene casi siempre con malos modos y exigiendo siempre. Claro que a esto les diré que el público no viene nunca con malos modos, y si alguna vez lo hace es porque está harto de andar de un sitio para otro en busca de un asunto que suele aparecer en la oficina donde primero fué a preguntar; que el público no exige todo lo que debiera exigir, y que una prueba de ello es que siempre viene compungido, viene temeroso, aguardando el malhumorado «aquí no está» del empleado.

Hace unos días, estando accidentalmente trabajando en una oficina, oí casualmente el diálogo de un empleado y un hombre, ya viejecito, que tenía que andar apoyado en un bastón. Este viejecito interesaba un documento relacionado con una hija suya, que, según dijo, no podía venir por estar trabajando y por ser el producto de su trabajo el único sostén de la familia. El empleado, antes de que pronunciase ninguna palabra el viejecito, le atajó preguntándole: «¿Es usted el interesado?» El viejecito le contesta que no, y le da a conocer con todo detalle las circunstancias en que se encuentra su hija, y de las que dejo hecha mención. De nada sirve que le enseñe una autorización para recoger este documento, que no tiene ninguna importancia y del que no hay que firmar ni recibí ni comparecencia. Y ahí tenemos al viejecito, que, apoyado en su bastón, se marcha resignado, pensando que tiene que perder su hija un jornal, y tal vez por ello quedarse un día sin comer.

¿Será menester decir que como éste se dan muchos casos? Yo quisiera contestar que no; pero la realidad me lo impide. Lo peor de esto es que muchos empleados se creen amparados por una ley o por un derecho para tratar de esta forma al público. Claro está que todo aquel que sea sensato reconocerá que lo único que ampara en esa situación a estos empleados no es más que el derecho consuetudinario.

¿No vivimos acaso del público? ¿Es que si el público no tuviera ningún asunto en trámite y del que pedir informes existiría el 80 por 100 de los empleados?

Rectifiquemos nuestra posición y consideremos al público (que es el pueblo) de la mejor forma posible, ya que el medio más seguro de vivir felizmente con los hombres es manifestarles que les tenemos el afecto que piensan merecer de nosotros, y nunca es vituperable que les sacrifiquemos una parte de nuestro amor propio.

R. B. P.

Septiembre de 1936.

**Miliciano: No es de hombres ser indiscreto, y menos de hombres valientes y conscientes, y tu deber de militar y de revolucionario es no serlo, cualquiera que sea el sitio o la circunstancia en que te encuentres. ¡Ni una palabra sobre lo que has visto u oído!**

## Un gran discurso de Luis Aragón

**Os hablo en nombre del inmenso pueblo de Francia.**

En mi país los sueños, las esperanzas realizadas en el sueño, se llaman «castillos en España». Hay en España castillos de todas clases, irreales y verdaderos. Y también hay hombres en mi país que se han hecho pagar castillos en España con el dinero del pueblo. Son los que tienen acciones de Ríotinto y minas de Peñarroya. Buscan defender estos castillos con algo más que con palabras; los defienden con el contrabando de armas que pasan a Franco y Mola por la frontera francesa. Estos hombres, que vivían tan bien como parásitos de los trabajadores de España, son los mismos que explotan a los trabajadores franceses, los mismos que aplauden en los cines de París a los fascistas españoles. Son nuestros fascistas los que asesinan a los obreros franceses, luchadores por el pan, la paz, la libertad. Tengo el gran disgusto de comprobar que en esta hora en que Madrid da al mundo el ejemplo de heroísmo y fuerza populares, mi país, mi hermoso país francés, no está representado entre vosotros por un diplomático adornado de diplomas, espada y sombrero de plumas. Lo digo en tono de ironía para no llorar. Pero puesto que estoy aquí con vosotros, en esta hora en que se lucha en Sigüenza y en Navalperal, me siento, sin diploma, sin espada, sin sombrero de pluma, a modo de embajador de mi país, de lo que es verdaderamente mi país, y no de un puñado de propietarios y banqueros que lo desvalijan. Me siento con derecho a hablaros en nombre de los mineros del norte, de los ganaderos de Camarga, de los cultivadores de Bauce, de los metalúrgicos de la casa Renault y de la Schneider, que es también el país de Molière, de Víctor Hugo, de Arturo Rimbaud. Y me dirijo a vosotros no porque he escrito algunos libros, en nombre personal, sino en nombre de todos aquellos cuyo corazón late, como el mío, al unísono del vuestro.

Os hablo en nombre del inmenso pueblo de Francia, donde el campesino, el artista y el obrero no tienen más que una voluntad única; os hablo en nombre del Frente popular de Francia, cuyos miembros pueden contarse como embajadores entre vosotros, mucho mejor que ese vergonzoso fugitivo que deshonor nuestro país.

**Vergüenza sobre nosotros, franceses, que hemos dejado libres las manos al fascismo de Alemania y de Italia.**

“Camaradas: Cuando en las avenidas de Madrid os he visto desfilar, con un orden maravilloso, que ya es una victoria que ganáis sobre vosotros mismos; cuando he visitado, por ejemplo, el palacio del duque de Alba, tan perfectamente cuidado por el Partido Comunista español; cuando oigo hablar a vuestros combatientes que vuelven del frente; cuando veo vuestros heridos, cuando calculo el número de vuestros muertos, el sen-



timiento más fuerte que experimento, que debería sentir todo francés en mi lugar, es, debo decirlo, el sentimiento de una vergüenza infinita. Vergüenza para nosotros, franceses, que os dejamos sin armas; vergüenza para nosotros, franceses, que hemos instalado alrededor de la República española el bloqueo decorado con el nombre de neutralidad, que es una mancha sobre nuestra historia, una mácula infamante en la frente de nuestra República; vergüenza sobre nosotros, franceses, que hemos dejado libres las manos al fascismo de Alemania y de Italia sobre nuestros hermanos de sangre, de corazón, de sueños y de clase; vergüenza sobre nosotros por todos aquellos que cayeron muertos bajo el cielo de España, y por vuestros pueblos destruidos, y por vuestras ciudades incendiadas. Pero si estoy aquí y os hablo, es porque hace falta gritar que los franceses no son solamente los propietarios de los castillos de España; esos banqueros, esos industriales, dignos herederos de los Borbones, que también vinieron a Francia y que vosotros habéis echado, como nosotros los echamos, y hace falta que yo os grite que la verdadera Francia, la Francia popular, siente conmigo esta vergüenza que yo denuncio, y que sabe que vuestro combate y el suyo es el mismo, y que la suerte de París se juega en Madrid. Cada obrero, cada campesino, cada intelectual de Francia siente que vuestra derrota sería su pérdida, su muerte, la consumación de su esclavitud.

### ¡Aviones para España! ¡Cañones para España!

Camaradas: El pueblo de la Comuna de París no ha desaparecido de la superficie de la tierra. Podéis creérmelo. Y este pueblo es vuestro hermano, que ruge detrás de los barrotes en que le han encerrado, que levanta hacia vosotros su puño cerrado y que alza hacia aquellos que le retienen el nuevo grito, que ha reemplazado a todos los otros conocidos en Francia hasta hoy: ¡Aviones para España! ¡Cañones para España! Camaradas: Este grito es el fondo rojo de nuestro corazón, es la esencia misma de nuestros sueños, de nuestras esperanzas. ¡Sí! También nosotros hacíamos castillos en España; pero los hacíamos de hierro y de acero; son los tanques, las ametralladoras, los obuses salidos de las manos de los trabajadores franceses, y que nosotros quisiéramos ver tomar el camino de Madrid; son las armas que os rehusan, pero que los fascistas de Francia amontonan en sus cuevas para servirse un día no lejano contra nosotros, contra los trabajadores de Francia.

El pueblo de la Comuna de París no ha muerto. Tasa el freno cuando el viento le trae por encima de los Pirineos el clamor de vuestra lucha; y Badajoz e Irún no son para él nombres exóticos de

**Milicianos: El enemigo ha aumentado considerablemente el número de sus espías en Madrid. Vuestra responsabilidad no ha terminado en el frente: discreción.**

ciudades lejanas; guarda el recuerdo de las matanzas salvajes de Versalles en 1871, y guarda el recuerdo del general Galiffet para comprender lo que es el borracho de Queipo de Llano, para comprender lo que son los verdugos.

### Quando se golpea al pueblo de España, es el pueblo de Francia el que sangra, el que está en peligro de muerte.

El pueblo de Francia está ligado al pueblo de España por una serie de lazos que se han anudado a través de los siglos por toda una serie de cambios de espíritu a espíritu, que han hecho del Cid Campeador el héroe de la tragedia francesa; por todos esos cambios humanos en que se disuelven las fronteras, y que hacen que los obreros españoles, al franquearla cada año, hayan creado en nuestra Francia esa cantidad de pequeñas ligaduras que la vuelven más bella y al hombre más dichoso. El pueblo de Francia está unido al de España por una serie de ramificaciones sutiles y de arterias vivientes; por eso, cuando se golpea al pueblo de España, es el pueblo de Francia el que sangra, el que está en peligro de muerte.

Nosotros lo sentimos así, violentamente; nosotros, que hemos conocido una guerra terrible, donde esa técnica de la muerte que hoy os hacen aprender fué inventada; nosotros, que hemos conocido en las trincheras las granadas, las minas, los gases. Lo que vosotros defendéis es la totalidad de la civilización, es nuestra civilización, es nuestra cultura. ¡Cómo podríamos admitir que vuestros muchachos, vuestros hijos, vuestros viejos, vuestros hermanos y vuestros esposos mueran por lo que también es nuestra vida y nuestra carne y nos quedemos impasibles y al margen, diciendo: soy inocente de la sangre de este justo!

### La gran voz de la Unión Soviética ha cruzado Francia como el llamamiento de nuestra conciencia.

¡No! Hace falta que cese inmediatamente esa iniquidad. No. Nosotros no permitiremos que el crimen se cometa. La gran voz de la Unión Soviética, la gran voz de Stalin, que acaba de resonar, ha cruzado Francia como el llamamiento de nuestra conciencia, como la conciencia de nuestro deber.

En mi nombre, en nombre de la inteligencia francesa, reunida por decenas de miles de nuestras casas de la cultura, yo me comprometo solemnemente en tanto que haya sobre la tierra de España un fascista armado, un enemigo del pueblo español, a dar nuestros días y nuestras noches, todos nuestros pensamientos, todos nuestros sueños, toda nuestra fuerza, toda nuestra acción para sostener vuestra lucha. Ya hemos empezado. Somos los que han hecho la movilización de la opinión; pero esto aún no es nada. Daremos a la España republicana todos los instantes de nuestra vida. Nosotros trabajaremos en nuestro país por vencer a todos aquellos que están equivocados, que dudan, que tienen miedo. Les contaremos vuestros combates, vuestro heroísmo. Nos convertiremos en el portavoz de vuestra gloria; lucharemos hasta el úl-



timo aliento porque Francia vuelva a ser a los ojos del mundo lo que nunca debió dejar de ser: la Francia de la Bastilla, de Valmy, de la Comuna. Luchamos porque Francia pueda mirar sin vergüenza al sudoeste, donde brilla el sol de España.

**Nuestras banderas se unirán en el cielo de vuestra victoria.**

Me comprometo aquí, en nombre de decenas de millares de hombres y mujeres, que son el cerebro creador de mi país en el arte, la poesía, la ciencia, a poner todos nuestros esfuerzos para que Francia siga siendo la patria de la Libertad, para que sea la gran prolongación de vuestra tierra ensangrentada, pero libre, y no la vergonzante vasalla del fascismo, que ha rehusado el combate. Y nunca se nos dirá que hemos dejado asesinar a nuestros hermanos. Nuestras banderas se unirán en el cielo de vuestra victoria. La bestia sórdida que vosotros habréis forzado a volver a su cueva, nosotros la compararemos con el monstruo que crece en nuestra casa y continuaremos la gran limpieza que vosotros habéis comenzado; la continuaremos en el fango de nuestras cuadras. También nosotros nos batimos por una Francia fuerte y feliz. No podemos creer que pueda existir esta Francia al lado de una España vencida, encadenada, miserable.

Camaradas: El pueblo y la inteligencia de mi país están con vosotros. Hace falta que estén con algo más que con palabras.

## La voz auténtica de España

El Partido Socialista ha dirigido los siguientes despachos:

«París. Adler, secretario Comité Internacional Socialista.

Al reunirse conjuntamente las dos Internacionales, el Partido Socialista Obrero Español apela a ellas, invocando los principios más elementales de la solidaridad proletaria, para pedirles que exijan sea roto ya el cerco que se ha puesto a la República española por medio del Pacto de no intervención, cuyas consecuencias no podían ser otras que las de invalidar todo auxilio al Gobierno legítimo de nuestro país, mientras prestan apoyo sin disimulo a los rebeldes países que ven en la victoria del fascismo una amplia vía para sus ambiciones imperialistas. Nos atrevemos a afirmar que a la hora presente no hay ningún gobernante europeo que, en conciencia, pueda negar la existencia de las continuas transgresiones al Pacto de no intervención que cometen Alemania, Italia y Portugal. Pero sólo la Unión Soviética ha tenido la gallardía de declarar públicamente lo que conocen también los demás países, aunque lo callen. Solicitamos de las Internacionales que influyan para que la actitud de la representación de Moscú sea seguida por las de otros Gobiernos, que, sin darse cuenta, están incubando con su actitud suicida otra nueva Gran Guerra. Si al Gobierno español no se le hubiesen cerrado caminos que debió tener abiertos con arreglo al Derecho

internacional, la insurrección fascista habría sido aplastada en pocas semanas. Por habérsele cerrado esos caminos sucumben miles y miles de obreros españoles, prolongándose una lucha sangrienta que constituye gravísimo peligro para la paz del mundo. La responsabilidad de quienes consientan que sobrevenga tan espantosa catástrofe será, históricamente, enorme.»

«París. Partido Socialista Francés.

La actitud de la Unión Soviética en el Comité de no intervención de Londres pone al descubierto la farsa inicua que para alguna de las naciones que lo firmaron constituye ese convenio, cuyas trágicas consecuencias está pagando con torrentes de sangre el proletariado español. Sólo la hipocresía, que sigue siendo fórmula suprema de la diplomacia, ha podido aparentar que ignoraba las vulneraciones descaradísimas de dicho compromiso por parte de Alemania, Italia y Portugal. Exigir a España pruebas irrefutables de esas transgresiones constituye un sarcasmo cuando las conocen perfectamente todos los Gobiernos a través de sus respectivas representaciones consulares. Mientras los Estados fascistas, en estrecha solidaridad, auxilian a los rebeldes, suministrándoles con prodigalidad material guerrero, las naciones de estructura democrática ahogan todo apoyo al Gobierno legítimo de España. El Partido Socialista Español se dirige a su hermano el Partido Socialista Francés, pidiéndole que imponga la rectificación del tremendo error político cometido por el Gobierno de ese país con su iniciativa del Pacto de no intervención. Así lo reclama la comunidad de nuestros ideales, así lo exige la justicia y así lo aconsejan los propios intereses nacionales de Francia, cuyo quebranto sería innegable si llegara a triunfar el fascismo español, por las concesiones que éste haría a las potencias que son sus cómplices. Para rectificar equivocación tan terrible ofrécese ahora coyuntura propicia por la Unión Soviética. Francia puede recabar correctamente una libertad de acción que no debió perder en ningún momento, y a través de la cual le sea permitido al Gobierno de España adquirir de la industria francesa lo que le es indispensable para defender las instituciones que libremente se dió el pueblo español. Esta conducta lícita se presenta, además, como obligada por parte de Francia en virtud de una cláusula que, a iniciativa del Gobierno francés, se incluyó en el último convenio comercial francoespañol. En vosotros confiamos.»

**España es la avanzada antifascista del mundo. Madrid es la representación sintética de España. Defender Madrid es defender la democracia mundial de los zarpazos de la fiera fascista, que pretende sumir a la Humanidad en las profundidades de la prehistoria. ¡Camaradas: los que albergáis en vuestro cerebro y en vuestro corazón ideas y sentimientos de progreso, de libertad, de justicia social! ¡¡ Todos, con voluntad férrea, inquebrantable, a defender Madrid hasta la última gota de sangre! ¡**



**Romancero de la guerra civil****Viento del pueblo**

Vientos del pueblo me llevan,  
 vientos del pueblo me arrastran,  
 me esparcen el corazón  
 y me aventan la garganta.  
 Los bueyes doblan la frente,  
 impotentemente mansa,  
 delante de los castigos;  
 los leones se levantan  
 y al mismo tiempo castigan  
 con su clamorosa zarpa.  
 No soy de un pueblo de bueyes,  
 que soy de un pueblo que embargan  
 yacimientos de leones,  
 desfiladeros de águilas  
 y cordilleras de toros  
 con el orgullo en el asta.  
 Nunca medraron los bueyes  
 en los páramos de España.  
 ¿Quién habló de echar un yugo  
 sobre el cuello de esta raza?  
 ¿Quién ha puesto al huracán  
 jamás ni yugos ni trabas,  
 ni quién al rayo retuvo  
 prisionero en una jaula?  
 Asturianos de braveza,  
 vascos de piedra blindada,  
 valencianos de alegría  
 y castellanos de alma,  
 labrados como la tierra  
 y airosos como las alas;  
 andaluces de relámpagos,  
 nacidos entre guitarras  
 y forjados en los yunques  
 torrenciales de las lágrimas;  
 extremeños de centeno,  
 gallegos de lluvia y calma,  
 catalanes de firmeza,  
 aragoneses de casta,  
 murcianos de dinamita  
 frutalmente propagada,  
 leoneses, navarros, dueños  
 del hambre, el sudor y el hacha,  
 reyes de la minería,  
 señores de la labranza,  
 hombres que entre las raíces,  
 como raíces gallardas,  
 vais de la vida a la muerte,  
 vais de la nada a la nada:  
 yugos os quieren poner  
 gentes de la hierba mala,  
 yugos que habéis de dejar  
 rotos sobre sus espaldas.  
 Crepúsculo de los bueyes  
 está despuntando el alba.  
 Los bueyes mueren vestidos  
 de humildad y olor de cuadra;  
 las águilas, los leones  
 y los toros, de arrogancia;  
 y detrás de ellos, el cielo  
 ni se enturbia ni se acaba.

La agonía de los bueyes  
 tiene pequeña la cara,  
 la del animal varón  
 toda la creación agranda.  
 Si me muero, que me muera  
 con la cabeza muy alta.  
 Muerto y veinte veces muerto,  
 la boca contra la grama,  
 tendré apretados los dientes  
 y decidida la barba.  
 Cantando espero a la muerte,  
 que hay ruiseñores que cantan  
 encima de los fusiles  
 y en medio de las batallas.

Miguel HERNANDEZ

(De «El Mono Azul».)

**Solidaridad internacional**

Textos que han sido aprobados por unanimidad en la reunión de las Mesas de la Internacional Obrera Socialista y de la Federación Sindical Internacional:

«Preámbulo. A petición de las organizaciones sindicales y políticas inglesas, la Federación Sindical Internacional y la Internacional Obrera Socialista convocaron para el día 26 de octubre, en París, una reunión común de las dos Mesas para volver a examinar la posición del movimiento obrero internacional en lo que se refiere al Pacto de no intervención.

RESOLUCION: Las dos Mesas de la Federación Sindical y de la Internacional Obrera se han reunido y confirmado sus declaraciones precedentes de que, conforme a las constantes reglas del Derecho internacional, el Gobierno legítimo y legal de España debe obtener los medios necesarios para su defensa.

Considerando que el convenio llamado de «no intervención» no ha dado los resultados internacionalmente esperados, debido a la voluntad determinada de las potencias fascistas de ayudar a los rebeldes y por la imposibilidad de establecer un control verdaderamente efectivo,

Declara que el deber común de las clases obreras de todos los países organizados política y económicamente es el de llegar con su acción, tanto sobre la opinión pública como sobre su Gobierno, a que, mediante un acuerdo internacional establecido a propuesta de los Gobiernos francés y británico, se restablezca la libertad comercial absoluta para la España republicana, cuya defensa debe figurar en la primera línea de las preocupaciones del proletariado mundial.

Invita a todas las organizaciones obreras y sindicales a coordinar sus actividades para impedir el abastecimiento de los rebeldes de España.»



# EL GOBIERNO DE LA VICTORIA

El día 4 de septiembre, planteada la crisis, se resolvió rápidamente, quedando constituido el nuevo Gobierno con representantes de todos los partidos del Frente popular y de las regiones autónomas, presidido por el camarada Francisco Largo Caballero, que asume también la cartera de Guerra.

La Confederación Nacional del Trabajo rehusó la participación directa en el Gobierno, si bien le ofreció su más decidido apoyo. No obstante, esperamos que, convencida la entidad hermana, colabore directamente en breve plazo, quedando así «totalmente» constituido el Gobierno de la victoria.

## LISTA DEL GOBIERNO

Presidencia y Guerra: *Francisco Largo Caballero* (socialista).  
Estado: *Julio Álvarez del Vayo* (socialista).  
Justicia: *Mariano Ruiz Funes* (Izquierda Republicana).  
Marina y Aire: *Indalecio Prieto* (socialista).  
Hacienda: *Juan Negrín* (socialista).  
Gobernación: *Angel Galarza* (socialista).  
Instrucción pública: *Jesús Hernández* (comunista).  
Obras públicas: *J. Just* (Izquierda Republicana).  
Trabajo: *José Tomás y Piera* (Esquerra catalana).  
Agricultura: *Vicente Uribe* (comunista).  
Industria y Comercio: *Anastasio de Gracia* (socialista).  
Comunicaciones: *Bernardo Giner de los Ríos* (Unión Republicana).  
Ministros sin cartera: *José Giral* (Izquierda Republicana) y *Manuel Irujo* (nacionalista vasco).

He aquí la declaración ministerial:

«El Gobierno, al quedar constituido, declara:

Primero. Que, por su composición, se considera representante directo de todas las fuerzas políticas que en los diversos frentes combaten por la subsistencia de la República democrática, contra la cual se alzaron en armas los facciosos. Habiendo considerado indispensable el presidente de la República, bajo indicaciones del Gobierno anterior, modificar la formación ministerial para darle una base más amplia, los partidos a que pertenecen los nuevos ministros aceptaron tal propuesta en cuanto les fué formulada, permitiendo esta coincidencia de opiniones constituir un Gobierno que abarca sectores que, si bien apoyaban al anterior, no se hallaban representados en él.

Segundo. El programa ministerial se cifra esencialmente en el firme propósito de adelantar el triunfo sobre la rebelión, coordinando los esfuerzos del pueblo mediante la debida unidad de acción, a fin de hacerlos más provechosos. A ello se subordinan cualesquiera otros intereses políticos, dando de lado a diferencias ideológicas, puesto que de momento no puede existir otro afán que el de asegurar el aplastamiento de la insurrección.

Tercero. Libre España de todo designio imperialista, el Gobierno proclama un pacifismo que responde no sólo al criterio unánime de los ministros, sino a las más altas conveniencias nacionales, porque la paz universal será la mayor garantía de nuestra restauración.

Cuarto. Dentro de ese espíritu pacifista, el Gobierno afirma los sentimientos de amistad de España hacia todas las naciones y su más devota adhesión al convenio que sirvió de base a la Sociedad de Naciones, esperando que en justa reciprocidad nuestro país obtenga de los demás el mismo respeto que a todos ellos les habrá de guardar.

Quinto. El Gobierno manifiesta asimismo su inquebrantable resolución de mantener a toda costa la integridad del territorio nacional frente a los peligros que en ese orden podría representar el éxito de los facciosos.

Sexto. El Gobierno saluda con el mayor entusiasmo a las fuerzas de tierra, mar y aire y a las

milicias populares que defienden la legalidad republicana. Suprema aspiración del Gobierno es hacerse digno de tan heroicos combatientes, cuyos legítimos anhelos de mejora social encontrarán en él un valedor muy decidido.»



## ORDEN GENERAL DE LA PLAZA

«¡Pueblo de Madrid! ¡Combatientes del frente! Llegó la hora del esfuerzo decisivo. Los ataques del enemigo se estrellan contra nuestra voluntad de vencer. Es el momento no sólo de hacer frente al enemigo, sino de arrojarle de una vez para siempre de sus posiciones actuales, de librar a Madrid de la garra fascista, que se extiende impotente, sin poder llegar al corazón de nuestra capital.

El Gobierno, estrechamente unido a los combatientes del frente, los conjura a proseguir su lucha heroica, a no ceder un solo palmo de terreno, a lanzarse al ataque con la violencia del que si sabe combatir tiene de antemano asegurada la victoria.

A la vez que exige, el Gobierno anuncia a las fuerzas del frente que dispone de todos los medios necesarios para lograr el triunfo.

Disciplina férrea. ¡Ni un paso atrás! ¡Hacia adelante siempre! Y que los prisioneros que caigan en nuestras manos sean, al ser respetadas sus vidas, como os ordeno que las respetéis, la mejor evidencia de qué lado están la barbarie y la destrucción, de qué otro el heroísmo de quienes por defender la causa del pueblo pueden permitirse la grandeza que inspira a las masas populares.

Obedeced con toda tranquilidad y confianza las órdenes de vuestros jefes y de vuestros comisarios de guerra.

¡Al ataque! ¡Por la liberación definitiva de Madrid, fortaleza suprema de la lucha mundial contra el fascismo!

Aguarda la llegada de vuestros partes de victoria el presidente del Consejo de ministros y ministro de la Guerra, *Francisco Largo Caballero*.

Madrid, 28 de octubre de 1936.»

## A LAS FUERZAS ARMADAS DEL EJERCITO DEL CENTRO

«Las bandas fascistas, en su larga marcha sobre Madrid, han desparramado energías, han agotado sus fuerzas. Llegó, por tanto, la hora de asestarles el golpe de muerte.

Mientras los traidores se desangraban y perdían su eficacia combatiente, nuestras filas han ganado en cohesión y número. Su poder de ataque se ha multiplicado.

En este momento tenemos ya en nuestras manos un formidable armamento mecanizado, tenemos tanques y una aviación poderosa.

Los tanques y la aviación son armas importantísimas para reducir al enemigo. Pero en sí mismas, estas armas, camaradas, son insuficientes para una contraofensiva victoriosa. Requieren, además, que pongáis a su servicio vuestra voluntad revolucionaria de lucha.

El fuego destructor de los tanques y de la aviación debe ser completado por el empuje de la infantería.

Lo que el fuego de los tanques y de la aviación arrolle debe pasar a vuestras manos en un ataque vigoroso de infantería y no

debe soltarse jamás. La infantería ha de destruir por entero lo que quede de las columnas facciosas y apoderarse de sus armas.

¡Escuchad, camaradas! Mañana, 29 de octubre, al amanecer, nuestra artillería y nuestros trenes blindados abrirán el fuego contra el enemigo. En seguida aparecerá nuestra aviación lanzando bombas sobre el enemigo y desencadenando el fuego de sus ametralladoras.

En el momento del ataque aéreo nuestros tanques van a lanzarse sobre el enemigo por el lado más vulnerable, sembrando el pánico en sus filas.

Ayuntamiento de Madrid



Esta será la hora en que todos los combatientes, tan pronto reciban las órdenes de sus jefes, deberán lanzarse impetuosamente contra el enemigo atacado, hasta aniquilarlo.

Los traidores de su propio país, que han llevado por el engaño, la mentira y la coacción, a las escasas fuerzas que les siguen, a la muerte, van a recibir por fin el castigo del pueblo. Nuestras mujeres, nuestras hermanas, nuestros

hijos, que iban a convertir en sus víctimas, serán salvados por el empuje de vuestras armas.

¡Ahora que tenemos tanques y aviones, adelante, camaradas del frente, hijos heroicos del pueblo trabajador!

¡La victoria es nuestra!

El ministro de la Guerra, *Francisco Largo Caballero*.

Madrid, 28 de octubre de 1936.»

## Las revelaciones sobre la intervención italiana y alemana ante la Comisión de encuesta de Londres

Un grupo de hombres políticos británicos, decididos a la acción, ha tomado la iniciativa de una encuesta a fin de establecer de una manera indiscutible que la insurrección de los generales reaccionarios en España estaba de acuerdo de antemano con los medios gobernantes no solamente de Portugal, sino también de Italia y de Alemania, y que ha sido estimulada y ayudada por éstos, que hasta después de la conclusión del acuerdo de no intervención, los gobernantes de estos tres países han facilitado a los generales rebeldes una ayuda material y militar. La Comisión se ha fijado la tarea de reunir toda la documentación necesaria para demostrar de una manera que no deja lugar a dudas a la opinión pública, y también a las autoridades internacionales, la injerencia continua de los tres Gobiernos más arriba mencionados en los asuntos españoles, así como la ayuda que aportan a los rebeldes.

Esta Comisión de encuesta «sobre los casos de pretendidas infracciones al Derecho internacional con motivo de la intervención en España», debida a la acción de lord Faringdon, comprende, entre otras, a las personalidades siguientes: la diputado moderada independiente Leonor Rathbone, antigua subsecretaria de Estado en el Gobierno liberal británico; Mac Kinnon Wood, antiguo director técnico del ministerio del Aire británico; el profesor Philip Noel Baker, uno de los técnicos más competentes del Labour Party en las cuestiones internacionales; John Jagger, dirigente sindical y diputado laborista; el eminente jurista D. N. Pritt, miembro de la Cámara de los Comunes; F. L. Mallalieu y Geoffrey Bing; el profesor J. B. Trend, especialista en cuestiones de España en la Universidad de Cambridge, y el periodista John Langdon-Davies.

La primera sesión de la Comisión, celebrada el 23 de septiembre, estuvo consagrada casi completamente a la audición de una Comisión de estudios inglesa, que regresó el día antes de Madrid con una documentación abrumadora sobre la extraña manera como las potencias fascistas practican la neutralidad. William Dobbie, diputado laborista y jefe de la Federación británica de los obreros ferroviarios, sometió a la Comisión una bomba incendiaria alemana del último modelo, lanzada el 8 de septiembre sobre el impor-

tante enlace ferroviario de Aranjuez, a cincuenta kilómetros de Madrid. No habiendo explotado esta bomba, todas sus inscripciones eran fácilmente legibles. Las tres letras RhS, marca de la fábrica de la bomba, fueron reconocidas por especialistas convocados a este efecto como el signo distintivo de la fábrica alemana Rhein-Steinwerke. Dobbie hizo, además, una descripción punzante de la manera como el pueblo español, y especialmente las milicias gubernamentales, se defienden sin armas contra el empuje de los rebeldes sobre el frente de Toledo.

«Es una tragedia — dice Dobbie — que los republicanos españoles y su Gobierno legalmente constituido no estén en condiciones de defenderse como es necesario contra los ataques de los trimotores alemanes e italianos.»

Isabel Brown, una de las organizadoras de las colonias sanitarias británicas, presentó a la Comisión un paracaídas, con ayuda del cual se había salvado algunos días antes, lanzándose de su avión derribado, un «Fiat» nuevo, que se quemó, un piloto italiano, miembro del partido fascista, como ha podido demostrarse, y que se encuentra detenido actualmente en Madrid. Aparte de la marca de fábrica y de algunas instrucciones referentes a su empleo, este paracaídas lleva un sello con su fecha de fabricación: 16 de julio de 1936. Ha salido, pues, de los talleres de Italia dos días antes de comenzar la guerra civil en España.

Lord Hastings entregó a la Comisión una serie de copias fotográficas de los documentos encontrados en los bolsillos del aviador militar italiano Ernesto Mónico, muerto en un accidente ocurrido cerca de la línea de fuego en Extremadura, así como copia del interrogatorio a que fué sometido el 15 de septiembre, en el ministerio de la Guerra de Madrid, el piloto italiano Patriarca, interrogatorio firmado por éste. Resulta de todos estos documentos que en los aeródromos de Sevilla y Cáceres, principales bases de la aviación rebelde, se encuentran, aproximadamente, sesenta grandes aparatos de combate importados en estos últimos tiempos, así como escuadrillas enteras de aviones de caza alemanes e italianos, escuadrillas tripuladas y organizadas por pilotos y mecánicos alemanes e italianos. Las reproduc-



ciones fotográficas de algunas órdenes del día del general Kindelán, comandante jefe de las fuerzas aéreas fascistas, ordenando el 29 de agosto el bombardeo de Talavera por escuadras «Fiat» y «Junkers», han producido una viva sensación. Para completar esta documentación, la Comisión pudo demostrar, de una manera irrefutable, que la flota aérea de la República española no disponía, hasta el día en que la rebelión estalló, de ningún aparato «Fiat» o «Junkers».

El periodista Arturo Koestler, que ha ido a Sevilla como enviado especial del «News Chronicle», describe la perfecta libertad con que los oficiales alemanes se pasean con sus uniformes por las calles de la capital andaluza. Da los nombres de los pilotos nazistas que, bajo la dirección de Gerhard Fieseler, organizan la brigada de choque de Queipo de Llano en el ejército aéreo rebelde. Da pruebas absolutas del tráfico de armas, que continúa sin la menor disimulación entre los diferentes puertos portugueses, Sevilla y Badajoz.

Federico Seymour Cocks, diputado y consejero del Labour Party en las cuestiones internacionales, un hombre político bien conocido en la Gran Bretaña, fué interrogado a la terminación de la primera sesión, a puertas cerradas, respecto a una serie de cuestiones especialmente delicadas, concernientes a las consecuencias de una política de no intervención en sentido único. Su exposición, a la cual se atribuye una gran importancia, será sin duda revelada a la opinión pública británica en un próximo porvenir, en una ocasión especial.

La segunda sesión de la Comisión, el 24 de septiembre, abstracción hecha de la audición de los periodistas británicos que, sobre diferentes frentes del combate en España, habían sido testigos oculares del resultado de la «neutralidad» fascista, se desarrolló bajo el signo de las declaraciones estableciendo la anexión de las Baleares, y especialmente Mallorca, operada ya en realidad por las fuerzas armadas de Mussolini. El escritor alemán doctor Arturo Sechof, que había sido sorprendido por la insurrección en Palma, pudo decir cómo los rebeldes fascistas de nacionalidad española habían sido, después de algunos días, suplantados por sus cómplices italianos, que, bajo la dirección de un amigo personal de Mussolini, el conde Rossi, habían dirigido todas las operaciones militares de las islas, organizando al mismo tiempo pomposas manifestaciones militares a la manera italiana. Un cierto número de aviones llegados a Mallorca el 2 de septiembre, es decir, después ya de la adhesión de Italia al pacto de no intervención, había tomado parte en estas paradas.

Un capítulo aparte está formado por el acta de las declaraciones de cuatro pilotos y mecánicos que iban a Sevilla y que tuvieron que hacer un aterrizaje forzoso en el aeródromo de Barajas, cerca de Madrid, y que, con su aparato embargado, fueron detenidos por el ejército republicano. Las declaraciones del piloto Fritz Reiche demuestran especialmente, a pesar de toda clase de subterfugios, que este avión, un avión alemán de bombardeo del último modelo, tenía orden de ponerse a disposición de los rebeldes de Sevilla, y que las autoridades alemanas en Dessau y Stuttgart

habían expedido, simultáneamente, un gran número de aviones análogos a los generales fascistas.

Después de una gran discusión, la Comisión publicó el 27 de septiembre las conclusiones provisionales de las dos primeras sesiones, conclusiones que publicamos literalmente:

1.<sup>a</sup> Ya antes de la insurrección los agentes nazistas desarrollaban en España una intensa actividad. Lo que agrava su caso es que los escritos de propaganda nazista en idioma español entraban en España por la valija diplomática. Hay hasta presunciones de que ya en aquella época la Alemania hitleriana proveía en armas a los fascistas españoles.

2.<sup>a</sup> Desde el primer momento de la guerra civil hasta la declaración de no intervención, la provisión de armas y el envío de especialistas muy calificados fueron organizados por Italia y Alemania. De esta manera, la superioridad inicial del Gobierno, especialmente en materia de aviación, pasó a los rebeldes y llegó a ser bastante grande, cuantitativa y cualitativamente, para ejercer una acción paralizadora sobre el adversario.

3.<sup>a</sup> Las provisiones en armas de guerra, tal vez ligeramente disminuidas, no cesaron después de la firma por Italia y Alemania del pacto de no intervención.

4.<sup>a</sup> Italia ha tomado en Mallorca medidas que equivalen casi a una ocupación militar. Los oficiales italianos dirigen toda la actividad militar de los rebeldes en Baleares.

5.<sup>a</sup> Los rebeldes desarrollan en Portugal, bajo la protección de las autoridades locales, una actividad muy intensa y descarada. Esta circunstancia tiene una importancia especial, porque la ligazón entre las fuerzas insurrectas en el sur y en el norte se opera por el territorio portugués.

6.<sup>a</sup> Contrariamente a las fuerzas insurrectas, que están bien armadas, los defensores del Gobierno legal español, especialmente las milicias, se encuentran en malas condiciones por una espantosa escasez de armas modernas, en algunos casos por una falta absoluta de armas y municiones.

Estas conclusiones no necesitan comentarios. Pero esto no constituye más que un comienzo. Es necesario aún someter los resultados ya obtenidos a las autoridades internacionales constituidas por los Gobiernos y las organizaciones internacionales del movimiento obrero.

Los resultados actuales de la encuesta muestran claramente que el pacto de no intervención constituye, en realidad, el bloqueo del Gobierno republicano legal de España. El veredicto de la Comisión es un arma potente en la lucha contra el «pacto del bloqueo». Es necesario servirse de ello con todo el vigor necesario. Está demostrado de la manera más clara, a los ojos de la opinión mundial, que las dictaduras fascistas de Alemania, Italia y Portugal envían armas, aviones y especialistas a los rebeldes desde el 1 de septiembre también. Por esto es necesario anular el pacto de «no intervención». Con esta anulación será suprimido el peligro de dictadura militar en España, el peligro de una España fascista en la frontera francesa.



## **Este es el ejemplo**

# **Las cuatro centrales sindicales de Cataluña están de acuerdo para batir al fascismo**

En Barcelona, en la Plaza Monumental, se ha celebrado el día 25 de octubre el mitin de unidad sindical organizado por las cuatro centrales sindicales C. N. T., F. A. I., U. G. T. y Partido Socialista Unificado de Cataluña.

Desde las nueve de la mañana ha comenzado a fluir gente hacia la Monumental en verdaderos ríos humanos. A las diez, hora fijada para comenzar el acto, la plaza estaba absolutamente llena de público, y fuera han quedado muchos miles de personas para escuchar los discursos, retransmitidos por los altavoces. En la plaza se veían gran número de banderas de todas las organizaciones obreras y políticas que constituyen el bloque antifascista. Se veían también gran número de pancartas con epígrafes alusivos al acto. Se han recibido muchas adhesiones. El acto ha empezado a las diez y media.

Rafael Vidiella ha abierto el acto en representación de la U. G. T. y del Partido Socialista Unificado de Cataluña, diciendo que las cuatro organizaciones hicieron público hace unos días un pacto, y la presencia de los representantes autorizados de las organizaciones que lo han firmado significa que vienen a ratificarlo. Se han dado cuenta de que es necesaria la unidad de acción para vencer definitivamente al fascismo, porque siempre que se han unido las dos grandes sindicales de España se ha logrado la victoria, como en la huelga revolucionaria del año 17, al firmar un pacto el «Noy del Sucre», por la C. N. T., y Largo Caballero, por la U. G. T. Lo mismo ocurrió el año 34 en Asturias, uniendo sus esfuerzos la C. N. T. y la U. G. T.

Vuestra presencia demuestra que el fascismo no pasará, y obtendremos la victoria a pesar de que luchamos contra Portugal, Italia y Alemania, pues aun cuando no nos han declarado la guerra oficialmente, en realidad, por el envío de hombres, ametralladoras y aviones por parte de dichos Estados a los facciosos, están en guerra con el pueblo español. (Aplausos.)

Antonio Sesé dice que el jueves pasado fué un día de gran trascendencia en la historia del proletariado, pues dicho día las cuatro organizaciones sindicales firmaron un pacto de unidad de acción. Este pacto ha causado gran emoción en el proletariado de toda España. Significa un acuerdo para organizar la guerra contra el fascismo y para ganarla. Más tarde puede completarse este principio de unidad para llevar a cabo una unidad de acción absoluta. No ir unidos hasta ahora nos ha hecho perder un tiempo precioso, al no poder presentar a los combatientes el ejemplo de una unión absoluta en la retaguardia.

La situación actual hay que explicarla crudamente. La situación no es desesperada; pero es grave, es seria, y precisa que todos los antifascistas la conozcan, para que reaccionen y refuercen los frentes y el imperio que nos lleva a aplastar al fascismo. El enemigo es potente. Tiene unos cuadros magníficos, y es ayudado por todo el fascismo internacional.

El frente único del 19 de julio se debilitó porque se creyó que la guerra sería corta, y el pacto viene a rectificar nuestra equivocación, porque la guerra es dura y larga. Pero merced a la unidad sindical se podrá lograr la formación del ejército popular e intensificar la producción de la industria de guerra para que la obtención de la victoria se precipite. No puede continuar el despilfarro de las energías, ni que perdure la jornada de trabajo de cuarenta horas y no se trabaje ni el sábado ni el domingo. Es preciso trabajar el número de horas que sea necesario. Hay que construir fortificaciones y trincheras para tener asegurada la defensa, y, desaparecidas las luchas entre los obreros, conquistaremos la victoria. (Grandes aplausos.)

A continuación habla Federica Montseny, de la F. A. I.

La Barcelona gloriosa — comienza diciendo —, baluarte del proletariado español, norte y orientación de toda España, ofrece hoy un espectáculo inolvidable: el de la unidad sagrada. A partir de hoy comienza una nueva era memorable.

Nos hemos propuesto hablar con claridad y serenidad. Cataluña no ha sabido dormirse jamás sobre sus laureles; pero es preciso que hablemos con más claridad que nunca, y hay que decir la verdad para que todo el mundo centuple sus esfuerzos. La realidad es ésta: el enemigo está apoyado internacionalmente, y enfrente tiene un pueblo valiente. El enemigo ha conseguido algunas victorias y ha concentrado su esfuerzo sobre Madrid, porque la conquista de la capital de la República representa la legalidad del Gobierno faccioso, y es preciso que Cataluña y España entera se preparen para batir esta intentona suicida de los facciosos. El mitin de hoy es el principio de una campaña para lograr la movilización moral y material de los trabajadores y el comienzo de una serie de fortificaciones en toda Cataluña para impedir la invasión de nuestra tierra por las naciones que apoyan a los facciosos. Hasta ahora en Cataluña la guerra y la revolución han sido llevadas de un modo algo frívolo, y después de las horas de lucha en que se logró derrotar a los sublevados han llegado horas de calma. Se incurrió en error al decretar la jornada de cuarenta horas y al aumentar en un 15 por 100 los jornales. Ello ha



determinado un perjuicio para la economía. Hoy no puede haber jornada de cuarenta horas ni reivindicaciones de carácter económico cuando está en peligro la existencia de España. Precisa que todos intensifiquemos la producción y se aumente el crecimiento de las industrias de guerra y fortifiquemos toda Cataluña. Hemos conseguido la unidad perfecta, dejando a un lado nuestros particularismos. Merced a esta unidad derrumbaremos la España podrida y sobre sus ruinas construiremos la España que alienta en el espíritu de cuantos formamos la Liga antifascista. Sólo falta ahora que la clase media y la obrera se movilicen totalmente para ir a la consecución de la victoria. Si el fascismo triunfara en España, pronto Francia sería su víctima también, así como Bélgica. En fin, se perdería la libertad de todo el mundo.

La oradora ha terminado invitando a las mujeres a que intensifiquen los esfuerzos que vienen realizando desde que comenzó la sublevación, y ha sido calurosamente aplaudida.

A continuación habla Juan Comorera, en representación del Partido Socialista Unificado de Cataluña.

Vengo a hablaros — dice — con el corazón lleno de satisfacción. Hasta ahora hablábamos unos y otros con cierto temor, por hechos que podrían producirse y que podrían ser la mejor victoria del fascismo. Pero hoy hemos llegado a una unión, coincidencia que nos permitirá la victoria. La situación militar nos obligaba hace días a esta unión que ahora sellamos. Tenemos enfrente un ejército poderoso y contra él es preciso movilizar todas las reservas y todos los recursos de Cataluña. Ahora es cuando estamos en condiciones de llevar a cabo la obra de salvación. Desde el jueves, el Consejo de la Generalidad es el Consejo de la victoria. En veinticuatro horas hemos abierto el camino que nos ha de conducir al triunfo. Hemos coincidido en adoptar las medidas inmediatas que hagan posible que no se pierdan las energías. Con la unificación de las milicias, el avance arrollador nos permitirá aplastar al fascismo. Porque la revolución sólo podrá ser salvada ganando la guerra. Es preciso que no continúe el estado de ligerezas, de frivolidad y de desorganización hasta ahora existente en Cataluña y nos dispongamos todos a pensar a cada momento en el avance, aunque nos encontremos a doscientos kilómetros del frente. El Consejo de la Generalidad ha acordado movilizar cuatro quintas. Para sostener no sólo a los que luchan en el frente aragonés, sino para cerrar el paso a los que intentan invadir nuestro territorio, precisa disponer de una fuerza organizada y disciplinada en Cataluña con objeto de prevenirnos del peligro que puede venir de Mallorca.

El Consejo de la Generalidad ha acordado en la reunión que ha terminado esta madrugada concentrar en sus manos todas las armas largas que hay en Cataluña en poder de los ciudadanos, y del cumplimiento de este acuerdo del Consejo depende la consecución de la victoria y, sobre todo, evitar el peligro inminente que planea sobre Cataluña. El Consejo aprobó también anoche el decreto de colectivizaciones, por entender que la obra revo-

lucionaria del 19 de julio debe completarse y consolidarse.

Hay que eliminar a los agentes provocadores del fascismo, que lo mismo actúan en la U. G. T. que en la C. N. T. Si en el frente son fusilados los espías, en la retaguardia precisa también fusilar a los agentes provocadores.

Termina diciendo que hay que ofrecer a los países democráticos de Europa la garantía de que vamos a la consecución de la victoria, y para conseguirla hemos de hacer fecunda la unión que hoy ha sellado todo el pueblo trabajador de Cataluña. (Prolongada ovación.)

Por hallarse enfermo no ha podido tomar parte en el acto García Oliver. En su lugar lo ha hecho el secretario general de la C. N. T., Mariano Rodríguez.

Hemos de confesar — ha dicho — que el acto de hoy no tiene nada de extraordinario, ya que es lógico que es algo que debía producirse hoy, mañana o pasado. Se inició la unión en el año 34, en Asturias. Al cabo de tres meses de lucha era obligado que todos nos diéramos cuenta de la necesidad de hacer efectiva una unión que desde el 19 de julio no debió limitarse por las minorías intolerantes. Estas minorías deben darse cuenta de que las necesidades imperiosas de las circunstancias nos obligan a todos a fortalecer la unión que hay se ha realizado, extendiéndola desde el frente hasta la retaguardia. Si venciera el fascismo terminarían todas las libertades y la obtención de todas las reivindicaciones, como puede observarse en los países dominados por los fascismos. Si los milicianos no tienen horas de reposo y están dispuestos a sacrificar sus vidas, los hombres de la retaguardia están obligados a hacer todos los sacrificios para compensar lo que hacen los combatientes. En la retaguardia no se ha hecho hasta ahora lo que tenía que hacerse. Hay que intensificar la producción, hay que trabajar las horas que sean precisas, y para lograrlo se ha llegado a esta unión, que impone a todos un mismo deber y una misma acción, sin exigir aumento de salarios ni jornadas reducidas.

El orador es muy aplaudido.

---

**Y que los prisioneros que caigan en vuestras manos sean, al ser respetadas sus vidas, como os ordeno que las respetéis, la mejor evidencia de qué lado están la barbarie y la destrucción y de qué otro el heroísmo de quienes, por defender la causa del pueblo, pueden permitirse la grandeza que inspira a las masas populares.**

**(Orden de plaza de Largo Caballero del 28 de octubre.)**



# La voz de las Secciones

## SECCION DE LIMPIEZAS

### Insistiendo en la lucha.

Sólo unas breves palabras a todos los compañeros.

Es ineludible el deber que todos tenemos de prestar nuestro esfuerzo, tanto moral como material, a la lucha contra el fascismo. Se nos ha llevado a una guerra que nosotros no deseábamos, por ser enemigos de la violencia; pero unos generalotes desalmados, apoyados por esa canalla fascista, esos curas, frailes y jesuitas, dueños absolutos de toda la riqueza de España producto de los trabajadores, creían que los obreros nos íbamos a cruzar de brazos y a dejar paso a una dictadura fascista, que equivaldría a los tiempos más remotos de la Inquisición, donde el terror y la esclavitud serían nuestros productos del trabajo. Pero no ha sido así. Ha recibido esa burguesía indomable el palo que no esperaba. Hemos sido los trabajadores los que como un solo hombre nos hemos lanzado con las armas en la mano para aplastar a esa canalla fascista.

Pues bien, camaradas: una vez que hemos respondido a ese llamamiento, debemos seguir en la empresa. Pero para eso se necesita una cosa, y ésta es: organización.

Sabéis, compañeros, que casi todos nos debemos a una organización, que es la Agrupación de Dependientes Municipales, y en ésta es en donde debemos estar todos enrolados, y dentro de ella, ir adonde seamos más necesarios; pero todos como un solo hombre, disciplinados y organizados. Tened en cuenta que en todos los sitios se sirve a la causa, y en la Agrupación hay sitio para todos: para los fuertes y para los débiles. Acudamos todos los obreros municipales a reforzar la compañía de la Agrupación de Dependientes Municipales, que tan heroicamente combate en el frente, para demostrar que los obreros del Ayuntamiento saben luchar por sus reivindicaciones y las de los demás.

¡Adelante, camaradas!

¡A luchar por la libertad!

El Comité de Sección.

## SECCION DE TALLERES

### Ayudando a los del frente.

El Comité de Talleres ha enviado a los camaradas del frente 45 chalecos de lana, producto de lo recaudado en una rifa de un cuadro donado por el camarada Tomás Martín; cuatro mantas, donadas por el compañero Gabriel Ruiz; 12 pellizas de cuero, donadas por varios camaradas del Taller Mecánico, y cuatro linternas, compradas con dinero de la rifa del cuadro del compañero Tomás Martín.

También esta Sección ha organizado dos festivales, uno en el teatro Metropolitano, a beneficio de los familiares de los compañeros caídos en los distintos frentes, en cuyo festival se recauda-

ron 1.401,50 pesetas, de las cuales, 700,75 se entregaron a las viudas por la Agrupación, y de las otras 700,75 pesetas se hicieron cargo los compañeros de la C. N. T., por haberse organizado dicho festival en común con este Comité.

El otro acto se celebró en el teatro Español, de cuyo festival le correspondieron a este Comité 300 pesetas, que igualmente se destinarán a prendas de abrigo.

También este Comité está muy satisfecho de la gran labor que la casi totalidad del personal de Talleres viene realizando en los mismos puestos, que no se regatean horas de trabajo, habiendo llegado algunos momentos en los que se ha triplicado la producción de los mismos.

¡Camaradas! Sigamos trabajando denodadamente como hasta aquí, y si cabe más, para poder hacernos dignos de nuestros camaradas que están dando todo cuanto son y valen en los frentes de batalla.

Por el Comité de Sección,

Manuel MATEOS

## Nuestra contribución al triunfo

En primera plana se publicó en el número anterior, y en éste ampliada, una relación escueta de nombres bajo el epígrafe de «Muertos y heridos». ¡Qué elocuente es esa sencilla relación! Desde los primeros momentos del levantamiento criminal y traidor contra la República y el Gobierno legítimo que el pueblo se dió en uso de su soberanía, nuestra Agrupación ha estado en la brecha, y cientos de sus afiliados han intervenido en la defensa de las libertades del pueblo, siendo hoy más de mil los que luchan en los distintos sectores del frente del centro. La muestra de su comportamiento, sin necesidad de comentarios, la pone de relieve la relación de la primera plana, como al principio decíamos, y es el exponente de lo que la Agrupación de Dependientes Municipales de Madrid es capaz de hacer y hará en el combate entablado contra la fiera fascista, que tan traicionera y monstruosamente ha atacado a nuestra patria, valiéndose como instrumento de los militares perjuros, de los obispos anticristianos y del capitalismo sanguinario y opresor.

La Agrupación de Dependientes Municipales ha sabido y sabrá en todo momento cumplir con su deber en el frente y en la retaguardia, sin ostentación ruidosa, sin alharacas, sencilla y heroicamente, poniendo en la defensa de nuestras libertades — que son al mismo tiempo las libertades del mundo — toda la energía y todo el coraje de que es capaz, hasta que resplandezca el sol de la victoria sobre el monstruo fascista y con sus rayos de libertad y justicia social ilumine todo el ámbito español, reflejándose su luz esplendorosa en los demás pueblos de la tierra.



### Relación de las cantidades entregadas en esta Tesorería por las diferentes Secciones para la suscripción de ayuda a las víctimas de la lucha contra el fascismo

|                                      | Pesetas.         |
|--------------------------------------|------------------|
| Sección de Canteros.....             | 1.322,25         |
| Idem de Cementerios.....             | 193,75           |
| Idem de Guardas.....                 | 1.514,25         |
| Idem de Incendios.....               | 6.329,40         |
| Idem de Inspecciones Sanitarias..... | 4.906,30         |
| Idem de Limpiezas.....               | 12.793,25        |
| Idem de Laboratorio.....             | 685,75           |
| Idem de Mataderos.....               | 5.361,50         |
| Idem de Mercados.....                | 90,90            |
| Idem de Obras Sanitarias.....        | 5.062,25         |
| Idem de Parques y Jardines.....      | 7.778,25         |
| Idem de Subalternos.....             | 1.417,40         |
| Idem de Talleres.....                | 8.362,85         |
| Idem de Vías Públicas.....           | 3.130,95         |
| Recaudado en Secretaría.....         | 1.874,55         |
| <b>Total.....</b>                    | <b>60.823,60</b> |

#### RESUMEN

|  |               |
|--|---------------|
| Importa lo recaudado.....                  | 60.823,60     |
| Entregado en el Partido.....               | 60.600        |
| <b>Existencia en poder del tesorero...</b> | <b>223,60</b> |

Madrid, 18 de septiembre de 1936. — El tesorero, **César Pestana**. — V.º B.º: El presidente, **Samperio**.

### Lo que significa esta guerra

En estos momentos en que España, con la sangre de sus hijos — los trabajadores, los productores, ¡el pueblo! —, está escribiendo en el libro de la Historia una de las páginas más admirables que reivindican el título de hombres para todos los que figura humana tienen, ya que una parte de éstos dejan muy atrás en instintos crueles y en actos de sádica barbarie a las fieras, el mundo está pendiente de esta pugna terrible en la que se defiende la libertad de un pueblo que prefiere la muerte a la esclavitud que el fascismo quiere imponerle, para después extender su dominio a toda Europa.

No es guerra civil ésta, ni aun en la apariencia. Nada significan las palabras, los discursos, la diplomacia fementida, que ya ha llegado en sus procedimientos a las mayores profundidades de hipocresía, ruindad y putrefacción. Más claro que la luz se ve que esta guerra es de Italia, Alemania y Portugal, es decir, del fascismo, contra nuestra querida España, que para desgracia suya mantenía en su seno a unos hijos (?) que no han tenido inconveniente en servir de instrumento a la voracidad de unos Estados que pretenden tomar nues-

tra patria, por su admirable posición geográfica y su riqueza, como trampolín o base en el salto que pretenden dar para apoderarse de los destinos del mundo; implantando en él una era de terror que ahogue todas las ansias de libertad y de progreso, que destruya todas las conquistas de orden material y espiritual que los trabajadores de todo el mundo han logrado hasta hoy, permitiendo así al capitalismo sin entrañas multiplicar al infinito la explotación y la esclavitud del mundo productor.

Está demostrado hasta la evidencia que todo esto lo han tramado los Estados fascistas, cuyas convivencias con los elementos facciosos eran muy anteriores al movimiento; que la resistencia de Toledo y Oviedo significaba el conocimiento cierto de la ayuda alemana e italiana, con los elementos materiales y técnicos más potentes. Y a que llegara todo esto han dado lugar los Estados democráticos, ¡que tanto tienen que perder en esta contienda!, cometiendo con España, nación pacífica por excelencia — léase su Constitución —, el crimen más grande que se haya cometido ni pueda cometerse en lo futuro — lo de Abisinia es un grano de anís al lado de esto —, maniatando a un Gobierno asentado heroicamente contra toda superchería y coacción en la voluntad soberana del pueblo, cual jamás lo estuvo ningún otro tal vez en país alguno. Y sólo dos naciones, francamente, con valor y sinceridad, que los verdaderos españoles jamás olvidarán, y que las pone a la cabeza de la civilización legítima, que es la que encarna en la verdad y en la justicia, han defendido y defienden con toda su alma a nuestra patria: Méjico y Rusia. ¡Hermoso proceder el suyo en estos momentos de cobardía internacional!

Los facciosos, traidores mil veces, que vendieron y descuartizaron a su madre patria, y que permiten el asesinato por mercenarios extranjeros de sus hermanos, no recogerían, en caso del triunfo — ¡imposible! — del fascismo, otro premio de sus instigadores que el desprecio y la muerte, pues ¿cómo iban a fiarse de quienes cometieron el crimen de deslealtad y traición más grande? Los matarían como perros rabiosos por temor a las fechorías que más tarde pudieran realizar esos... ¡CANALLAS, MALNACIDOS!

JOSE DE ESPAÑA

Octubre de 1936.

**Se acabaron los sentimentalismos. He dado orden a mis aviadores para que sin contemplaciones se barra de una vez la «canalla marxista». Repito: Nada de contemplaciones. Ni hospitales, ni pueblos, ni nada. ¡Se acabó! Ya se me han hinchado las narices. (Palabras de Queipo de Llano, la noche antes del bombardeo por los facciosos del hospital de sangre y la residencia de ancianos de Montoro.)**



## Escritores y hombres de ciencia protestan ante la conciencia del mundo contra la barbarie fascista

Profundamente conmovidos y horrorizados por las escenas de dolor vividas ayer en Madrid, tenemos que protestar ante la conciencia del mundo contra la barbarie que supone el bombardeo aéreo de nuestra ciudad. Escritores, investigadores y hombres de ciencia, somos contrarios por principio a toda guerra. Pero, aun aceptando la realidad dolorosa de ésta, sabemos que las guerras, por crueles que sean, tienen leyes y fronteras humanas que no es lícito transgredir. Aunque alejados del fragor de la lucha, nuestra voz no puede permanecer muda ni nuestra conciencia impasible ante el espectáculo espantoso de mujeres, niños y hombres inermes desgarrados por la metralla de los aviones en las calles de una ciudad pacífica y ajena a toda sospecha de peligro, buscando precisamente la hora en que aquéllas habían de estar más concurridas: Doloroso es para nosotros, españoles que sentimos la dignidad de serlo, tener que proclamar ante nuestro país y ante el mundo que hechos como éste, producidos sin objetivo militar ni finalidad combativa alguna, simplemente por el sádico deseo de matar, colocan a quien los comete fuera de toda categoría humana.

Madrid, 31 de octubre de 1936.—José Gaos, José Sánchez Covisa, Ramón Menéndez Pidal, Enrique Moles, Jorge F. Tello, Agustín Millares, Manuel Márquez, A. Madinaveitia, Juan de la Encina, Tomás Navarro Tomás, José Moreno Villa, T. Arroyo de Márquez, Pedro Carrasco, Antonio Zulueta, J. Cuatrecasas y Victorio Macho.



GRÁFICA SOCIALISTA, San Bernardo, 82.